

Cuando la conspiración no es una teoría. Un ejemplo de una operación de falsa bandera: la invasión italiana de Grecia en 1940

<http://cassandraleadership.blogspot.com.es/2015/10/when-conspiracy-is-not-theory-example.html>

Publicado por Ugo Bardi



La ofensiva italiana contra Grecia, que comenzó en octubre de 1940, fue uno de los mayores errores militares de la historia y se puede argumentar que costó la guerra a las potencias del eje. Aquí argumento cómo este ataque es uno de los pocos casos documentados de una operación estratégica de "falsa bandera", diseñado específicamente para crear un pretexto que dé lugar a un ataque militar. (Imagen: soldado italiano de infantería en la guerra italo-griega, de la portada de "Storia della Guerra di Grecia" de Mario Cervi)

Los ataques de bandera falsa son un tema muy popular hoy en día. Son operaciones secretas llevadas a cabo por los gobiernos para inculpar a sus enemigos políticos o militares. Sin embargo, si se intenta examinar la cuestión en profundidad, uno se enfrenta a un mar de dudas. Por un lado, están los que simplemente se ríen de los teóricos de la conspiración y las consideran como simples travesuras para el entretenimiento. Por otro, habrá quien traiga a colación innumerables caso de presuntos ataques de falsa bandera, que lo incluyen todo, desde el hundimiento del Titanic al reventón del neumático del camión del tío Joe. Así surge la pregunta, ¿existen ataques estratégicos de falsa bandera? Y, si es así, ¿son muy comunes?

Hay varios casos probados o muy probables de falsa bandera estratégica. Tal vez el mejor ejemplo documentado de un ataque de falsa bandera es el del "[Incidente de Gleiwitz](#)" el 31 de agosto 1939, cuando las fuerzas nazis, haciéndose pasar por polacos, atacaron una estación de radio alemana, hecho que se aprovechó para justificar la invasión alemana de Polonia. Un caso más reciente es el de la "[Operación Northwood](#)" que, en realidad, nunca sucedió. Hay muchos más ejemplos en los que se esgrimen ataques de falsa bandera, pero no se han podido demostrar. El mejor ejemplo de estos es el del [incendio del Reichstag](#), en Berlín en 1933; en el que muchos detalles aún permanecen oscuros.

Dada la escasez de ejemplos históricos verificados, creo que vale la pena incluir aquí el caso de un ataque de falsa bandera que ha podido ser verificado más allá de toda duda razonable y que no es muy conocido fuera de Italia. Es la operación de falsa bandera que precedió al ataque italiano contra Grecia, llevado a cabo en 1940 bajo las órdenes del gobierno de Mussolini.

La historia de la guerra italo-griega se ha descrito en detalle por Mario Cervi en su libro de 1969 "Storia della Guerra di Grecia" (traducido al Inglés como "[The Hollow Legions](#)"). No voy a entrar en detalles sobre cómo el gobierno italiano decidió participar en esa campaña totalmente insensata. Sólo diré que los dirigentes hicieron caso omiso de las normas más elementales del derecho internacional e incluso de las de la decencia humana. Además, dieron lugar a una enorme colección de ejemplos de estupidez estratégica. De hecho, la campaña griega bien pudo tener un coste bélico enorme para el Eje y obligó a la intervención alemana para rescatar a los italianos. En consecuencia, Alemania hubo de retrasar algunos meses el ataque contra Rusia, y luego el General Invierno hizo su trabajo, como todo el mundo sabe.

Existe una amplia documentación sobre la guerra desde el lado italiano. Las actas de las reuniones de alto nivel del gobierno italiano fueron aprobadas por el propio Mussolini y están archivadas. Estos documentos nos han llegado intactos y ofrecen muchos detalles sobre toda la campaña y sobre la operación de falsa bandera que la precedió.

La historia comienza en 1939 con la ocupación de Albania por Italia, una operación militar relativamente fácil. A partir de ahí, el gobierno italiano comenzó a considerar un ataque a la vecina Grecia como parte del esfuerzo por controlar toda la región de los Balcanes. Se acompañó de un considerable esfuerzo propagandístico y, en 1940, la prensa italiana comenzó informando de que

a) los habitantes albaneses de la región de Chamuria, parte del territorio griego querían la secesión de Grecia para integrarse en Albania, y

b) que la Chamuria sufría una dura represión por parte del gobierno griego.

El virrey italiano de Albania, Francesco Jacomoni, suministró numerosos informes –en su mayoría puramente inventados– que alimentaron esta operación de propaganda.

Cervi informa de cómo, el 17 de agosto de 1940, el propio Jacomoni propuso al Duce crear un pretexto para atacar a Grecia por medio de un ataque de falsa bandera a uno de nuestros puestos fronterizos que debería ser realizado "por personas leales a nosotros". La idea no tuvo una aprobación inmediata, pero más tarde, tras decidirse el ataque a Grecia para el 26 de octubre (más tarde se trasladó al 28), Mussolini pidió "un incidente en la frontera que justificase nuestra acción como una respuesta ante la provocación". Galeazzo Ciano, Ministerio de Relaciones Exteriores y yerno del Duce dio la respuesta "la acción [de falsa bandera] se llevará a cabo el 24 de octubre."

La "acción" se retrasó al 26, pero se llevó a cabo según lo previsto. Mario Cervi explica cómo la prensa italiana informó que "Una partida griega había atacado con armas automáticas y granadas de mano un puesto de la frontera albanesa cerca de Corizia y que el ataque había sido rechazado; que seis de los atacantes griegos habían sido capturados, y que las tropas albanesas habían sufrido dos muertos y tres heridos".

Cervi comenta sobre este punto que las víctimas albanesas "se habían inmolado, si es que alguna vez existieron, en el altar de las necesidades implacables del Estado". De hecho, no podemos excluir que el ataque fuera exagerado o, incluso, una pura invención creada de la nada por el Virrey de Albania y su personal. Aunque no podemos estar seguros de la existencia de víctimas, está claro que se produjo

algún tipo de ataque: las autoridades griegas formaron un comité de investigación y alegaron que no eran responsables del ataque; pero nunca negaron la existencia de este.

Hubiera víctimas o no, el ataque de falsa bandera cumplió su propósito. En Albania se produjeron manifestaciones contra la "agresión griega", y en Italia hubo una campaña de prensa de insultos y protestas contra Grecia. Siguió un ultimátum italiano contra Grecia y luego se produjo la malograda invasión. A continuación, vean cómo se presentó el incidente en la prensa italiana ("La Stampa") el 28 de octubre de 1940. El título dice "Turbio plan griego para provocar a Albania."

TORBIDO PIANO GRECO
per provocare l'Albania

Nuovi incidenti lungo tutta la frontiera - Un aereo che si presume inglese gettava ieri manifestini incitando gli skipetari alla rivolta

Tirana, 28 ottobre.

Da varie località della frontiera verso la Grecia sono segnalate al giornale *Tomori* una serie di altri episodi, oltre quelli nei pressi di Coritza e a Porto Edda, che meritano ogni attenzione.

Da quarantotto ore vengono osservati movimenti di uomini in gruppi più o meno numerosi armati di fucili che, in ben sei punti della frontiera, fra il lago di Prepsa e Konispoli appaiono e scompaiono nelle anfrattuosità del terreno, nelle immediate vicinanze della linea di confine.

Un posto di guardia di finanza al nord di Coritza, nella montagna, ha dovuto intimare l'*alt* a sei individui che erano penetrati quasi un chilometro entro il territorio albanese.

Altre notizie giunte dal varco di frontiera di Karvia, sulla strada fra Argirocastro e Jannina, informano che un centinaio di giovani greci, forse studenti delle scuole superiori di Jannina, guidati dai loro insegnanti, hanno

anche dal fatto che, nei giornali di Atene, la riproduzione delle notizie politiche mondiali avviene in una forma che soltanto apparentemente è obiettiva, mentre in realtà l'atteggiamento della stampa ha poco a che vedere con la neutralità. Essa inoltre non rende lo stato d'animo della popolazione secondo verità. Greci sagaci cercano bensì di diffondere la comprensione della difficile situazione del paese, alle cui coste, oggi come sempre, si trova minacciosa la flotta inglese. Ma la neutralità formale della Grecia ha già suscitato molta diffidenza. Alle accuse italiane non si è risposto qui col gesto amichevole di un vicino animato da buone intenzioni che si dichiara pronto a dirimere eventuali contrasti. Si è mobilitato. Si sono tese spiritualmente e militarmente le forze greche in una azione che prima o poi potrebbe diventare pericolosa nel campo della politica estera.

La corrispondenza parla poi della garanzia militare inglese alla Grecia e della minaccia di un blocco economico britannico. In Grecia si sa con molta esattezza che le potenze dell'Asse considerano il perdurare della

Cervi también informa que Mussolini comentó los ataques de falsa bandera diciendo que "Nadie va a creer en esta fatalidad, pero por una razón de carácter metafísico, será posible decir que era necesario para alcanzar el objetivo" lo que, por cierto, muestra cómo casi 20 años de gobierno sin oposición habían convertido a Mussolini (antes un agudo político) en un idiota a quien el poder se le había subido a la cabeza.

A partir de estos documentos, vemos que las operaciones de "falsa bandera" eran algo obvio y aceptado en las acciones estratégicas de la época. Nótese cómo nadie alertó a Mussolini sobre la necesidad de llevar a cabo tal operación. El asunto parecía obvio para todos, lo que nos dice que, en el período de antes y durante la Segunda Guerra Mundial, las operaciones secretas de falsa bandera eran parte del arsenal estratégico de algunos gobiernos y de uso común.

Es también llamativo tener en cuenta cómo Mussolini no se lo piensa mucho a la hora de firmar y archivar documentos que dicen que había ordenado y aprobado una acción que sólo puede ser descrita

como un crimen de guerra. Una vez más, parece que era algo absolutamente normal, no algo que significase el fusilamiento como criminal de guerra. (Por cierto, eso es lo que le sucedió a Mussolini, pero no al resto de personas que aprobaron y llevaron a cabo la operación de falsa bandera, incluyendo a Francesco Jacomoni)

Por supuesto, esta antigua operación de falsa bandera no es específicamente aplicable a las muchas operaciones que se alega que suceden en la actualidad. Simplemente añade otro caso verificado al de los ya existentes. En el pasado ha habido conspiraciones de los gobiernos y seguramente pecaríamos de exagerado optimismo si pensáramos que ya no existen. En el futuro, quizá sepamos más de los sucesos que dan forma al modo en que percibimos los conflictos de nuestro tiempo.

Como nota final, creo que esta historia también puede decirnos algo sobre los peligros del enfoque del "[cuentacuentos](#)" en las decisiones estratégicas, como ya comenté en un [post anterior](#). Este es un tipo de evaluación que se basa en la asignación de papeles a los diferentes actores involucrados, y luego hacer que los representen en un mundo de teatro virtual. En este caso, Mussolini y sus colaboradores habían decidido que el papel de Italia era el de ser una "nación muy poderosa" y, por ello, Italia estaba en competencia con las otras potencias de la época. Desde esa perspectiva, tenía sentido para Italia que ampliase su esfera de poder a los Balcanes para contrarrestar las acciones expansivas de Alemania y Gran Bretaña. Incluso dio sentido a otro error garrafal del gobierno italiano de la época, la declaración de guerra a los Estados Unidos en 1941. Veían a Italia como un gran poder; de hecho consideraban el Mediterráneo como un lago italiano y negaban al resto de las naciones la posibilidad de tener intereses estratégicos en el Mediterráneo, del mismo modo que Italia no tenía intereses estratégicos en el Golfo de México. El problema era que la definición de Italia como un "gran poder" fue un inmenso error en términos cuantitativos; como quedó ampliamente demostrado por los acontecimientos posteriores. Todo esto es pasado, pero por desgracia, el enfoque del cuentacuentos sigue siendo hoy en día la [forma habitual en la que se toman decisiones estratégicas](#).